



BURRITO, BURRITO

Descripción

La semana pasada, terminé el año de san José, pero hoy que es miércoles, ¿cómo no vamos a aprovechar, especialmente para volver a poner con cariño, con agradecimiento, la mirada en San José!

Claro que sí, fue una gran idea, entre tantas hermosas ideas del Papa Francisco. Esta del año de san José. ¡Y que no se nos olvide! Que no quede en el pasado, sino que quede como un tesoro en nuestra alma.

Pues ya que es miércoles, quizás podemos tener algún detalle de cariño, de atención, alguna petición especial a San José.

PREPARÁNDONOS PARA LA NAVIDAD

En el evangelio de hoy día, estamos como preparándonos para la [Navidad](#), preparándonos para la venida del Señor. Eso que hizo san Juan Bautista hoy en el evangelio.

Por eso mismo, se recoge el momento en que Juan, que estaba pasando por momentos de dificultad, dice san Lucas:

**«Entonces él, llamando a dos de sus discípulos, los envió al Señor diciendo:
«¿Eres tú el que ha de venir, o tenemos que esperar a otro?»»**

(Lc 7, 18-19)

Estaba preso san Juan, pasándolo mal, dando la cara por el Señor. Lo pasaba mal en esos momentos, y manda a preguntar a Jesús: ¡Y cuenta san Lucas:

«Los hombres se presentaron ante Él y le dijeron: «Juan el Bautista nos ha enviado a Ti para decirte: ¿Eres tú el que ha de venir o debemos esperar a otro?» En aquella hora, Jesús curó a muchos de sus enfermedades, achaques y malos espíritus, y a muchos ciegos les otorgó la vista.

(Lc 7, 20-21)

LAS DIFICULTADES

Fíjate que hay un montón de gente con dificultades. La dificultad grande de san Juan, era estar ahí en la cárcel injustamente. Pero luego, están todas estas otras personas que también tenían dificultades; enfermedades, achaques, malos espíritus, ciegos ¿? ¡ ¡con dificultades!



Como también nosotros, como todo el mundo que tiene dificultades, algunas personas especialmente tienen dificultades.

¿Pero el Señor, Señor, que estamos aquí conversando contigo, haciendo oración,

contemplá;ndote. TÃº, SeÃ±or, has venido como luz, para las gentes, como Salvadorâ???.
Y, cuenta san Lucas:

Â«Y respondiendo JesÃºs, les dijo: Â«Vayan y anuncien a Juan lo que han visto y oÃdo: Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios, los sordos oyen, los muertos resucitan, los pobres son evangelizados; Â«Ây bienaventurado el que no halle escÃndalo en mÃ!Â» Â«

(Lc 7, 22-23)

MENSAJE DE ESPERANZA

Este era el mensaje que le manda JesÃºs a san Juan, mensaje de esperanza, de fuerza, Â¡de Â¡nimo en medio de las dificultades! JesÃºs no estÃ yendo a liberar a Juan de su prisiÃ³n, de su injusta prisiÃ³n Â¡No! JesÃºs lo anima, porque en esas dificultades que estÃ padeciendo san Juan; Â¡Ã! es luz para los demÃs!

Su testimonio, en griego: â??martirioâ??. da luz a mucha gente, da fortaleza a mucha gente. Pero la fortaleza en verdad viene de Ti, JesÃºs. â??Y TÃº, me quieres ayudar tambiÃ©n en medio de mis dificultades, que son dificultades reales, que a veces se hacen pesadas, cansadorasâ??. Pero con el SeÃ±or, tenemos fuerza.

Y el SeÃ±or demuestra que es capaz de liberar de las dificultades a quien sea, es capaz de liberar de su ceguera a un ciego, y de su sordera a un sordo, y asÃ! Â! SeÃ±or lo muestra, Â¡Porque el SeÃ±or, es SeÃ±or!

Hay un valor muy grande en estas dificultades, muy grande, muy grande, Â¡Muy grande! Pero hace falta la mirada de fe, de esa luz que tiene JesÃºs en la oscuridad de [GetsemanÃ](#), en la oscuridad de la Cruz.

â??TÃº mismo, SeÃ±or, tienes esa luz de ver que, en esas dificultades, en esos sufrimientos, hay una luz de vida eterna. Que aquÃ en este mundo nos pesa, aunque aquÃ tambiÃ©n da mucha paz, da mucha alegrÃa. Pero, ya se verÃ en la vida eterna, lo que esto va a dar de fruto.â??

BURRITO, BURRITO

Hoy dÃa es el aniversario, de hace un montÃ³n de tiempo, pero es un aniversario bien redondo en verdad, son 90 aÃ±os, de una vez en que san JosemarÃa tuvo una dificultad grande.

Lo cuenta Ã©l mismo, en las notas de sus apuntes, dice:

Octava de la Inmaculada ConcepciÃ³n de 1931. Los dÃas posteriores a la Inmaculada ConcepciÃ³n del aÃ±o 1931, (-hace justo 90 aÃ±os-) Y cuenta lo siguiente san JosemarÃa, -fÃjate la dificultad que le cayÃ³ encima-

Eran momentos revueltos, Â¡lgidos, de mucha incomprensiÃ³n y de dificultades hacia la Iglesia, hacia la fe, Â¡injustas! Como la injusticia que sufrÃa san Juan Bautista, como la injusticia que sufrÃ³ nuestro

Señor, Bueno, anota lo siguiente San Josemaría:

En la tarde de ayer, a las 3:00, cuando me dirigía al colegio de Santa Isabel a confesar a las niñas, en Atocha, por la acera de San Carlos, esquina casi a la calle de Santa Inés, tres hombres jóvenes de más de 30 años se cruzaron conmigo. Al estar cerca de mí, se adelantó uno de ellos gritando: ¡Le voy a dar! Y alzaba el brazo con tal ademán que yo tuve por recibido el golpe. Pero antes de poner por obra esos propósitos de agresión uno de los otros dos le dijo con imperio: No, no le pegues. Y seguidamente, en tono de burla, inclinándose hacia mí, añadió: Burrito, Burrito?

UN SACERDOTE VALIENTE

Quizá te suena esta anécdota, algunos quizá ya la conocemos. Como a san Josemaría, que entonces era un sacerdote joven, tenía 29 años, todavía no tenía los 30. Iba por ahí valiente, con su sotana, dando la cara por el Señor, por la Iglesia, dando paz a mucha gente también?

Pero en un ambiente revuelto, difícil, y se le cruzan estos tres, era a media tarde, tres de la tarde; y uno que le va a dar un golpe, otras veces le insultaron, le pegaron pelotazos, distintas cosas?

Bueno, a san Josemaría y a un montón de sacerdotes, y muchos de ellos testimoniaron con su sangre por la fe, pocos años después?

Se le cruzan estos tres, y uno le va a pegar, san Josemaría dice: Yo vi el golpe ya encima. Y otro de esos tres, lo frenó. Pero ese mismo que lo frenó, se le acercó burlándose y le dice esto: Burrito, Burrito.

Y sigue contando san Josemaría:

Crucé la esquina de Santa Isabel con paso tranquilo y estoy seguro que nada manifesté al exterior, me trepidación interna. (Claro, cualquiera de nosotros queda tembleque-) Al oírme llamar por aquel defensor con el nombre: Burrito, Burrito, -que tengo delante de Jesús- ¡Me impresioné! Recé enseguida tres aves Marías a la santísima Virgen, que presencié el pequeño suceso, desde su imagen puesta en la casa, propiedad de la congregación de San Felipe.

EN TONO BURLÁN

Este nombre, que se daba a sí mismo san Josemaría: de burrito, frente a nuestro Señor. Este, -apunta la biografía de san Josemaría, una muy extensa de tres tomos-, este sobrenombre o este apelativo que se daba asimismo san Josemaría, solo lo conocía: el Señor, (por la oración de san Josemaría) y el confesor de san Josemaría, el Padre Sánchez, un jesuita con el que él conversaba.

Y le sorprendió muchísimo que este hombre lo usara, -es verdad, en tono burlándose y lo que sea- pero, que lo usara, este otro hombre que actuó como defensor, pero burlándose, y era amigo de este otro?

Dice san Josemaría:

Al día siguiente, (-esto lo anota el 16 de diciembre-) me pasmó, según conté; el tono de ironía-

a, de burla, que emple³ para llamarme por dos veces: ¿?¿Burritoâ??.

Días antes, cuando escribí³ ¿?¿Santo Rosarioâ?¿, había un texto que Él puso, (que después, su confesor el Padre S³inchez, le recomend³ que quitara). Es referente a esa visita de María a su prima santa Isabel, dice:

UN TOQUE DE FORTALEZA

Acompaña±a con gozo a Jos³ y a santa María, (-y ah³ intercala, dice: ¡cuidado no te cedo el honor, soy el borrico de la caravana! -) Jos³ suavemente tira de mí, mis espaldas tiemblan de gozo, sirvo de trono a la madre de Dios.



El Padre Sánchez, le puso entre paréntesis: «esto solo para usted».

Entonces san Josemaría lo quitó de Santo Rosario, y tú que conoces el librito, no estás ahí.

Pero, fájate cómo en las dificultades, como las de Juan Bautista, como las tuyas, Señor en Getsemaní, en la pasión, también en la vida de los santos, también en mi vida, estas dificultades traen un toque de fortaleza, que nos da el Señor.

¡En las dificultades está la fuerza de Dios!